

religiosa Catalina Medina tuviera que abandonarla para regresar a la vida apostólica, con gran pena para Alice.²⁰

Alice B. Gould recibirá en 1924 la Cruz de Alfonso X el Sabio, y 1942 será nombrada miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia. Finalmente, en 1952 se le dará el lazo de Isabel la Católica, «la mujer que ella más admiraba».²¹

¿ AMÉRICA HISPANA VERSUS AMÉRICA ANGLOSAJONA?

La respuesta quizás la hallamos a través del trabajo de Gaibrois en la revista *Raza Española*. La terrible desazón que produce el Desastre del 98 fue entendida no sólo como una pérdida de la influencia de España en el ámbito internacional sino en una separación de un territorio que configuraba la propia esencia de España.²² El Regeneracionismo conservador surgido a raíz del Desastre del 98, marca la idea de buscar en el pasado la identidad de la cultura hispánica. En Ciencias Históricas destaca el grupo nacido bajo Menéndez y Pelayo con sus discípulos Adolfo Bonilla y San Martín y Blanca de los Ríos, mentora de Mercedes. Los mismos van a unir este objetivo como la metodología de la escuela historicista alemana a través de la figura de Heinrich Finke y la escuela de Friburgo. Mercedes Gaibrois será uno de los miembros del denominado Grupo de Friburgo, profesores e investigadores que en la década de los años 20 visitarán dicha universidad por invitación del profesor Heinrich Finke. Entre ellos tenemos constancia además de su marido Antonio Ballesteros, Ramón Carande Thovar y su mujer María Rosa Carande, hermana de Claudio de la Torre.²³

Influenciada por Finke, Mercedes defiende la búsqueda exhaustiva de los documentos originales depositados en los archivos, su verificación, autenticación y cotejo mutuo como base fundamental y casi exclusiva de la narración histórica. Lo paradójico es que esta metodología que creó un culto al hecho histórico convirtiéndolo en la base de una identidad nacional. Los hispanoamericanistas de la segunda mitad del siglo XIX se vieron fuertemente influenciados por las teorías del Ranke y ante la pérdida de las colonias recurrieron al hecho histórico del «Descubrimiento de América» como comienzo de la cultura latina en el continente americano. El mismo implicaba dos consecuencias: 1) la entrada de España como primera potencia en la historia universal y 2) el papel de España como transmisora de la cultura latina al crear un imperio basado en una misma lengua (castellana), una misma religión (católica) y una misma monarquía.²⁴

pedagogía del institucionismo pedagógico y de la educación nueva. Será una escuela pública y gratuita para los niños hasta que sepan leer y escribir, que funcionaría en régimen de coeducación (VEGA GIL (1997), p. 587). Más información en FORMENTÍN IBAÑEZ (1996), pp. 81-105.

20 «Una maestra cristiana en una escuela laica; binomio posible por la disponibilidad de la maestra a respetar el ordenamiento político-educativo republicano» (VEGA GIL (1997), p. 588). Carande especificará: «...pese a la colaboración de una maestra excepcional, hoy madre Catalina Medina del Apostolado del Corazón de Jesús, fracasó (por culpas ajenas) el propósito de la Escuela de Simancas, no sin quedar la fundadora descorazonada...» (CARANDE THOVAR (1953), p. 11).

21 JUNQUERA (1983), p. 218.

22 «Desde la primera formulación de España como nación por la Cortes de Cádiz (1812) España se definió como una nación intercontinental, repartida sobre dos hemisferios. Aunque no se mantuvo en posteriores textos constitucionales, esa primera concepción liberal de una nación euroamericana conoció varios sobresaltos durante el siglo XIX, que condujo a redefinir la idea que la nación española tenía de sí misma» (MARCILHACY (2016), p. 148).

23 MORALES GARCÍA (2003), p. 183.

24 MORALES GARCÍA (2003), p. 184.

En este sentido, *Raza Española. Revista de España y América*, se fundará bajo la dirección de Blanca de los Ríos en 1919. La revista abogaba por la unión de la Península Ibérica (Portugal y España) y toda Sudamérica bajo una misma «raza», la española, que quedaba constituida bajo el tronco común de la lengua.²⁵ Nacida al final de la I Guerra Mundial, defendía una identidad cultural común entre España e Hispanoamérica frente a la amenaza cada vez más creciente de EEUU en el Nuevo Continente.²⁶

Gaibrois, cogerá también este testigo. En sus artículos sobre la figura de Antonio Rubio y Lluç en *Raza Española*, afirma que el autor catalán comprendía la importancia el intercambio intelectual que se había perdido a raíz de la emancipación entre los dos continentes. Su actividad americanista nacerá de su preocupación por regenerar la comunicación intelectual con América.²⁷ Esta preocupación queda patente en la carta que su amiga Angélica Palma²⁸ le envía el 3 de septiembre de 1928:

[...] Comienzas con una fervorosa y un poco dolida declaración de colombianismo y americanismo; conste que yo no puse en duda tus sentimientos patrióticos al decirte que la vida que vives es la española. Sigo creyéndolo, y te felicito por ello, sin prejuicio de mi amor al terruño y al continente. Te duele América; querida Mercedes, más te dolería si estuvieras en ella... Una de estas modalidades terribles ves, en la preponderante influencia de Estados Unidos. No es que niegue lo mucho de admirable que tiene esa gran nación pero ninguna gracia me hace que esa grandeza nos absorba; y una de mis maneras quizás nimia de precaverme contra el peligro, es no decir, como mucha gente, americanos a los miembros de ese país sino norteamericanos o yanquis, tampoco digo latinos sino hispanoamericanos, pero lo hago por darme gusto y sin esperanza de dar escuela [...]²⁹

Angélica en 1928 parece tomar parte del debate entre los términos de Latinoamérica e Hispanoamérica. Debate abierto en 1927 cuando se celebra en Madrid, el V Congreso de Prensa Latina que despertará un viejo enfrentamiento de términos ya que refleja dos concepciones diferentes del fenómeno del Descubrimiento y Colonización americanas. «...España se veía con recelo los intentos de Francia por difundir la idea de comunidad «latina» ... como una corriente

²⁵ RÍOS (1919), p. 10. De esta forma «el nacionalismo se reforzaba con las alusiones a una entidad supranacional, la raza, uno de cuyos ingredientes esenciales era la que dio en llamarse lengua de Cervantes» (MORENO LUZÓN (2020), p. 4).

²⁶ Esta identidad cultural plasmada en el concepto de «raza» había nacido en las décadas de 1840-1850 por la expansión territorial de EE.UU sobre México. «Este sintagma, inspirado de la expresión análoga «Raza latina», pretendía designar conjuntamente al grupo de naciones hispanohablantes cuya autoidentificación, especialmente en América, se hizo por oposición a esa otra América de raíz anglosajona, la cual tendía a expandirse amenazando la soberanía de sus vecinos meridionales». (MARCILHACY (2016), p. 148).

²⁷ MORALES GARCÍA (2004), pp. 26-27.

²⁸ Angélica Palma (1883-1935). Novelista y periodista. Hija del ilustre tradicionalista Ricardo Palma. Usó el pseudónimo de Marienala con el que colaboró en varias revistas literarias. En 1921 llega a España para dirigir la edición póstuma de la obra de su padre Tradiciones Peruanas. En 1926 fue delegada del Perú en los Congresos Interamericanos de Mujeres Bolivarianos. En 1929 forma parte de la Comisión oficial del gobierno peruano en la Exposición de Sevilla. Miembro de «EntreNous» (sociedad femenina limeña) y Secretaria del Consejo Nacional de Mujeres del Perú. Colaboradora del periódico *El Sol* de Madrid, perteneciendo a la Sociedad Menéndez y Pelayo de Santander, a la Academia Hispano-Americana de Cádiz y a la Academia de Buenas Letras de Barcelona. Un estudio exhaustivo de Angélica Palma lo podemos encontrar en la tesis doctoral de M^a Pía Sirvent de Luca. La autora explica detalladamente la aproximación de España e Hispanoamérica a finales del siglo XIX y principios del siglo XX a través de las figuras tanto de Ricardo Palma como su hija. (LUCA & P., 2012, p. 156)

²⁹ Carta de Angélica Palma a Mercedes Gaibrois. Miraflores, 3 de Septiembre de 1928. (ACC, Fondo Ballesteros, Epistolario Mercedes Gaibrois, Hermanas Palma, caja 67)

de antihispanismo...»³⁰ Pero independiente de la terminología, el frente común estaba abierto. Un frente contra EE.UU que pasaba por la afirmación de una identidad cultural transnacional hispanoamericana, capaz de aunar bajo su paraguas los diferentes sentimientos nacionales de los países hispanos hablantes.³¹

¿MUJER HISPANA VERSUS MUJER ANGLOSAJONA?

El feminismo cristiano y de reivindicación intelectual patente en las obras de Gaibrois es heredero de sus dos maestras. La colombiana Soledad Acosta Samper³² y la española Blanca de los Ríos. La primera aboga por la reivindicación intelectual de la mujer en el espacio público. En 1893, Acosta Samper en su artículo «Las esposas de los Conquistadores»: asentaba los cimientos del mismo «sin la mujer civilizada, sin la mujer cristiana, compañera del hombre por el espíritu, jamás se hubiera fundado establecimientos cultos y durables en el Nuevo Mundo»³³ En pos de dicho objetivo, Angélica Palma³⁴ y Mercedes Gaibrois, una a través de sus conferencias, escritos y participación Asociaciones de la mujer y la segunda, a través de los homenajes a mujeres relevantes en la cultura de su época³⁵, potenciarán los caminos de este intercambio basados en dos pilares: la religión Católica y la Lengua Castellana. Objetivo reafirmado por las oleadas de emigraciones que desde España hacia América se desarrolla a finales del siglo XIX y principios s.XX.³⁶

La segunda, Blanca de los Ríos, es la que más influye en su labor historiográfica. La elección de biografías femeninas, de recuperar «heroínas» en la Historia de España no obedece solamente a su afán por reivindicar el intelecto y la acción política de la mujer sino además de buscar en la Historia, ejemplos de los valores tradicionales de la mujer hispana. Así en 1912, Blanca de los Ríos, indicaba que «...ya no bastaba con apostar por el potencial de intervención de la mujer

30 GONZÁLEZ LÓPEZ (2001), p. 245.

31 «Frente al Panamericanismo, de acuerdo con esta renovada energía del Hispanoamericanismo, y con ocasión de la crisis de la Sociedad de Naciones ante las reclamaciones de España y Brasil, tomó cuerpo el proyecto de una «Confederación de los Pueblos Hispánicos», como alternativa realista y funcional a la Sociedad de Naciones.» (LEMUS LÓPEZ, 1990, p. 301). Pero pese al intento de la Dictadura de Primo de Rivera de recuperar a través del Hispanoamericanismo presencia en el escenario internacional, el intento fue un fracaso por en el terreno político. «La mayoría de las repúblicas sudamericanas sólo consideraban dos mecanismos para estar presente en la escena internacional: a escala continental a través de la unión panamericana, y a escala mundial a través de las Sociedad de Naciones». (SUEIRO SEONE, 1992, p. 159.)

32 ARIAS BAUTISTA (2014), p. 5.

33 MARTÍNEZ GÓMEZ (1994), pp. 64-65.

34 En 1923, en un acto homenaje a Santa Teresa de Jesús, y sustituyendo a su amiga Blanca de los Ríos Angélica señala a las teresianas como; «...dignas hijas de la mujer incomparable a quien las que rezamos en castellano llamamos, con tanto amor como orgullo, la santa de la raza». Sirvent de Luca subraya «Fiel a sus ideales hispanistas y abogando por el acercamiento entre las repúblicas americanas invita a que las mujeres de origen hispano se agrupen» (LUCA & P., 2012, p. 220).

35 Mercedes estará en la organización de homenajes a sus más queridas y admiradas amigas: Blanca de los Ríos (1924), Angélica Palma (1936), Alice B. Gould (1952) y Maria Goyri (1955).

36 «Angélica alude a los fuertes flujos de inmigración europea hacia el continente americano que desde 1882 se estaban produciendo. Entre 1840 y 1930 Europa se vio asolada por transformaciones demográficas, económicas y sociales además de la Primera Guerra Mundial por lo que muchos, tras la independencia de las repúblicas americanas, vieron en ellos una oportunidad de mejora y no dudaron en poner rumbo a ellas. En estos años de 1920 se calcula que cerca de 40.000 españoles han emigrado de manera clandestina por las políticas restrictivas que se están dando». (LUCA & P., 2012, p. 221)

en los asuntos de la Patria, era preciso concretar y esclarecer la manera en que se concebía la articulación de esa fuerza...»³⁷

La Historia siguiendo los planteamientos de Carlyle, entendida como una sucesión de biografías fue puesta al servicio de la construcción de modelos femeninos que exaltaran los valores nacionalistas y patrióticos de España. Isabel la Católica, María de Molina y Teresa de Jesús fueron rápidamente consagradas como modelos. Gregorio Martínez Sierra en su sección *La mujer moderna* (ABC, 1919), lo exponía así:

...el recio nervio del Poder Real, la fuerza domeñadora del feudalismo, exaltadora del municipio y forjadora de la nacionalidad, se llama doña María de Molina; la unificación de España, el Descubrimiento de América, la apoteosis de la cultura del Renacimiento, se llama Isabel la Católica, y la glorificación de Castilla se llama Teresa de Jesús...³⁸

Gaibrois por lo tanto es partícipe de este objetivo. Para ello, investigará sobre mujeres que pueda exponer como ejemplos de buen gobierno en base a la aplicación en sus acciones de unos valores morales. Mujeres que denotan cargos con poder pero expuestas bajo una mirada feminista de convicciones católicas³⁹

Pese a ello, no podemos involucrarlo en ese femenino tradicional español propio de las clases altas, aunque más cercano a éste que al de las clases sociales más bajas. Gaibrois pertenece a la élite cultural y como tal, busca la potenciación de la mujer fuera del ámbito doméstico, el reconocimiento de su valía académica e intelectual que nunca podría hallar dentro del hogar. No tiene nada que ver ni con los movimientos de las mujeres de derechas ni de izquierda imperante en el Madrid de los años 20 y que tan bien describe Angélica Palma en 1923:

[...] hay en el femenino dos bandos: derechas e izquierdas. Las derechas, más numerosas, formadas por las clases aristocráticas y conservadoras, manifiestan su actividad en organizaciones catequistas, talleres de costura, comedores de caridad, catecismos, asilos y otras instituciones benéficas, generalmente administradas por hermanas de caridad y bajo la superior vigilancia de sacerdotes, tan respetados y preponderantes socialmente que en las esquelas mortuorias es corriente ver el nombre del director espiritual antes de los padres, viuda, hijos del difunto. Las izquierdas, incipientes, algo heterogéneas y con más futuro que presente, están compuestas por diversos sindicatos de empleadas, obreras y criadas, que es el temible... La manifestación verdaderamente seria y hermosa de la tendencia renovadora la constituyen el Instituto-Escuela y las dos residencias de señoritas estudiantes, una para extranjeras, a cargo de Miss Foster, profesora norte-americana y la otra para alumnas de lengua española, dirigida por María de Maeztu [...].⁴⁰

En este contexto cultural, el objetivo no tiene nacionalidad. El reconocimiento intelectual tampoco. Palma ve más cercana a ella una norteamericana culta que a una criada española.⁴¹ Es

37 GONZÁLEZ LÓPEZ (2001), p. 176.

38 GONZÁLEZ LÓPEZ (2001), p. 177.

39 «...Ejemplos del intelecto femenino en la Historia es más lo que busca Gaibrois que una particular reivindicación social, política o económica de la mujer. Sus reinas desde Isabel la Católica hasta Leonor de Trastámara se caracterizan por ser mujeres inteligentes y cultas, (elitismo), con un sentido del deber superior a cualquier reconocimiento de poder o social, profundamente cristianas y ante todo madres, que finalmente acababan a la sombra de sus hijos o maridos (catolicismo y patriarcado) ...» (MORALES GARCÍA, 2014, p. 3).

40 LUCA & P., 2012, p. 232.

41 En ese sentido hay que recordar la etapa en EEUU de María de Maeztu y sus amistades con profesoras norteamericanas. Ver en PIÑÓN VALERA (2016), pp. 92-119.

por ello, que veamos en Gaibrois el mismo comportamiento y pensamiento. Paralelo a su correspondencia con Blanca de los Ríos o Angélica Palma nos encontramos, también, un ingente epistolario entre Mercedes Gaibrois y Alice B. Gould, producto de una comunicación realizada durante más de cuatro décadas (1915-1953)⁴²

Sin duda, su amistad fue cimentada por su amor tanto a la Historia de América y de España (su interés por Colón le acercará al marido de Gaibrois, Antonio Ballesteros) como a la rigurosidad del dato histórico.⁴³ A través de sus cartas podemos observar no sólo el intercambio de datos, sino también sus impresiones sobre el mundillo académico e investigador en su mayoría del Archivo General de Simancas, siempre con el peculiar estilo burlesco y el enrevesado castellano de Alice B. Gould.⁴⁴

- Las dos adorarán el trabajo en los archivos:

la pasión que en ambas despertaba el contacto cotidiano con la documentación, aunque su copia sistemática no tuviera, especialmente en el caso de Miss Gould, una finalidad declarada de antemano, más allá del placer personal ligado a la búsqueda del conocimiento, del dato inédito, como forma de satisfacer la curiosidad.⁴⁵

De igual manera, encontramos su común preocupación por la mejora de la mujer en el ámbito público. Desde la perspectiva de la norteamericana podemos comprobar los avances de las mujeres en EEUU después de la Gran Guerra⁴⁶.

- Su perplejidad ante su nuevo trabajo en EEUU:

[...] puede usted figurarse que hasta tiempo bastante después del armisticio me han empleado como profesor de matemáticas para los candidatos para la oficialidad de la marina... que usted se me represente en aula grande de la Universidad de Chicago (universidad donde se emplea a mujeres) dando conferencias a unos cien marineros a la vez sobre cosas de trigonometría. Todos gastaban uniforme menos su servidora.

- Su lucha por la educación de la mujer y por la emancipación a través del trabajo:

Eso no quiere decir que me parece cosa loca el empleo de la mujer, que me parece muy bien muy bien con tanto que se examine bien en lo de conocimiento y de capacidad [...].

- Su clamor por el triunfo del derecho de la mujer a votar en las elecciones presidenciales de EEUU en noviembre del 1920:

[...] La única consolación digo el único consuelo es que estando yo aquí en primeros días de noviembre tengo oportunidad de votar; y me da gusto enorme gozar del sufragio de la mujer

42 Huellas que encontramos tanto en el Archivo de la Casa de Colón (1920-1947) como en mayor medida en el Archivo de la Real Academia de la Historia en Madrid, (1915-1953). «. Ambas historiadoras forjaron una gran amistad durante decenios, bien testimoniada a través de la frecuente correspondencia que sostuvieron entre 1915 y 1953». (ORTEGO RICO, 2015, p. 9)

43 «Dos caracteres revela la obra de Miss Gould, principalmente, rigor y humor. Impresiona, en ella, la solvencia inmovible de afirmaciones numerosísimas y exactas» (CARANDE THOVAR, 1953, p. 13)

44 «El ruiseñor», «el ratón fuese enfadado con el pájaro». Alice pone sobrenombres a sus compañeros investigadores y archiveros. Carta de Alice B. Gould a Mercedes Gaibrois, Valladolid, 25, enero, 1929. (ACC, Fondo Ballesteros, Epistolario Mercedes Gaibrois, Alice B. Gould, caja 64)

45 ORTEGO RICO (2015), pp. 9-10.

46 Carta de Alice B. Gould a Mercedes Gaibrois, Boston, 1920. (ACC, Fondo Ballesteros, Epistolario Mercedes Gaibrois, Alice B. Gould, caja 64).

antes de morirme. Siempre lo he deseado, pero no pensaba alcanzarlo; y ahora en secuela de la guerra lo tenemos. Viva la mujer ya libre [...].

-O su crítica al aislacionismo que parece imperar en EEUU después del armisticio:

Sobre el Tratado y la Liga de Naciones se disputa con acerbidad, y hasta la elección del nuevo presidente no se espera ninguna cosa. En tiempo de periculo el país estaba como borracho de patriotismo verdadero, y parece que ahora reculamos, o hay un egoísmo reaccionario; un viajero diría es patria sin patriotismo [...].

CONCLUSIONES

Como hemos podido comprobar, Alice representa ese feminismo, sufragista e internacional (anglosajón) que es percibido como seria amenaza por ese feminismo católico y nacional (hispano) y que tiene su contestación a partir de 1919 en una nueva asociación que aunará bajo su mando toda acción feminista católica en España tanto en la acción social como en la reivindicación intelectual de sus élites en el espacio público: Acción Católica de la Mujer (ACM).⁴⁷ En ella, Blanca de los Ríos participará activamente es pos de la defensa de la mujer hispana.⁴⁸

Frente ello, Mercedes Gaibrois presenta una singularidad. Como sabemos nunca quiso pertenecer a ninguna asociación feminista⁴⁹. Mercedes se negará a representar a la Liga de Damas Católicas Colombianas en el Congreso Mariano Hispano-Americano de 1929.⁵⁰

Quizás desde su visión como historiadora y académica, prevaleciera en ella el respeto y reconocimiento hacia la élite intelectual, independiente de su país e ideología. Esa tercera vía de feminismo hispano internacional que identificara Angélica Palma a principios de los años 20 en la figura de María de Maeztu y que supone hasta ese momento, una frontera entre ideologías de

47 «El instrumento para llevar a cabo la reorganización del movimiento católico social femenino sería una nueva organización, la Acción Católica de la Mujer, creada en 1919 por el cardenal Victoriano Guisasaola y presidida por María del Carmen Fernández de Córdoba (condesa de Gavia) [...]. Entre sus objetivos estarán: d) Representar a la mujer española ante la opinión de los poderes públicos (...) g) Defender el derecho de la mujer a intervenir en la solución de los problemas que de algún modo le afecten, con la consiguiente representación en los organismos correspondientes, como Cámaras de Comercio, Industrias, Instituto de Reformas Sociales, etc. etc., y el amplio ejercicio de los derechos de la ciudadanía» (ARCE PINEDO, 2015, p. 10 y 12).

48 El siguiente paso será su internacionalización a través del acercamiento al movimiento femenino hispanoamericano. La Confederación Femenina Católica Hispanoamericana (promovida por Blanca de los Ríos) tendrá su primer congreso en Sevilla en 1929. De esta manera se aunaba una identidad cultura común hispana (catolicismo y lengua castellana) junto a un respeto a la identidad nacional política de cada país haciendo frente común tanto a la influencia cultural anglosajona como al modelo de mujer que la misma representaba. (ARCE PINEDO, 2015, págs. 12-13).

49 «Pero no nos equivoquemos, si bien de manera pública Gaibrois no manifestará su adhesión a ningún tipo de feminismo (ni siquiera Acción Católica); si centrará sus objetivos en su labor como investigadora de mujeres que representen por una parte los valores ejemplares de la mujer católica y por otra, en plena concordancia con dichos valores, la reivindicación cultural e intelectual de la mujer» (MORALES GARCÍA M. C., 2014). No es el caso de su maestra Blanca de Los ríos que llevará la Sección Hispanoamericana de dicho movimiento y llegará ser miembro desde 1926 de la Asamblea Nacional de Primo de Rivera. (GONZÁLEZ LÓPEZ, 2001, p. 301).

50 La historiadora aduce: «...no he querido nunca figurar en ninguna agrupación determinada, aunque naturalmente, como católica que soy celebraré los éxitos que obtengan...» Carta de Mercedes Gaibrois a Cecilia V. de Mendoza, Presidenta de la Liga de Damas Católicas Colombianas, 1929 (ACC, Fondo Ballesteros, Epistolario Mercedes Gaibrois, Hermanas Palma, caja 67).

izquierdas y de derechas. Como sabemos, Maeztu cruzará su particular Rubicón desde finales de dicha década y principios de las 30, marchando hacia un «tradicionalismo católico-hispano»⁵¹

[...] Yo tengo que emplear, mi querida María, en mi labor constructiva procedimientos puros de una moral que a las derechas le huele a azufre y a las izquierdas les parece poco revolucionaria. Es el destino de esta índole: mantenerse en la frontera, en aquella raza espiritual donde viene a estrellarse unas veces y a fundirse otras las enconadas pasiones de ambos bandos [...].⁵²

¿Reivindicación cultural que rompe fronteras?, ¿Que une a élites intelectuales femeninas pero que a su vez tiene como objetivo afianzar identidades nacionales? La profundización en el estudio de la correspondencia entre Mercedes Gaibrois y Alice B. Gould, el análisis de la evolución de su amistad a través de las diferentes épocas, nos contestará dichas preguntas.⁵³

BIBLIOGRAFÍA

- ACC, Fondo Ballesteros, Epistolario Mercedes Gaibrois, Hermanas Palma, caja 67. (s.f.).
- ACC, Fondo Ballesteros, Epistolario Mercedes Gaibrois, Alice B.Gould, caja 64. (s.f.).
- AGUADO, A. Y. (2012). Presentación. *Dossier Mélanges de la Casa de Velázquez. Género, sexo y nación: representaciones y prácticas políticas en España (siglos XIX-XX)*, (42-2), 7-15.
- ARCE PINEDO, R. (2015). *La construcción social de la Mujer por el Catolicismo y las Derechas Españolas en la Edad Contemporánea*. Tesis Doctoral. Universidad de Cantabria. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Historia Moderna y Contemporánea.
- ARIAS BAUTISTA, M.T. (2014). «Mujeres encadenadas por la palabra». En E. GONZÁLEZ DE SANDE, E. & GONZÁLEZ DE SANDE, M. *Mujeres en guerra/guerra de mujeres en la sociedad, el arte y la literatura*. Arcibel Editores, pp. 11-28.
- CARANDE THOVAR, R. (1953). «Presentación de Miss A.B. Gould». (S. d. Simancas, Ed.) *Homenaje a Miss A.B. Gould*, pp. 7-14.
- CARANDE THOVAR, R. (1968). «Alicia Bache Gould (Homenaje a una centenaria)». *Boletín de la Real Academia de la Historia*, nº 163, pp. 7-24.
- FORMENTÍN IBAÑEZ, J.Y. (1996). *La Escuela de Párvulos de Simancas: un ensayo pedagógico de la Junta para la Ampliación de Estudios*. Madrid: CSIC. Centro de Estudios

51 «Desde un notorio europeísmo inicial, íntimamente ligado a su vinculación ideológica con la JAE, su particular frontera se irá desplazando tras los pasos de su hermano Ramiro de Maeztu, del que afirmará en 1927 «al fin no ha podido más y ha pasado el Rubicón» ante su tránsito a un tradicionalismo católico-hispanista cercano al fascismo». (MELIÁN, 2015, p. 289)

52 Carta de María de Maeztu a María Baeza, 1928 en (MELIÁN, 2015, p. 287) En este sentido, la autora nos indica de María de Maeztu «se olvida con frecuencia su papel como adalid de una corriente educativa hispano-americanista cristiana femenina que, durante el primer tercio del siglo XX, persiguió el progreso cultural de la mujer a ambos lados del Atlántico». (MELIÁN, 2015, p. 288)

53 Siguiendo la palabras de S. HILTON «...En el sistema político internacional, los estados reconocen fronteras territoriales y límites jurisdiccionales, y los gobiernos promueven las relaciones culturales para sus fines diplomáticos, Sin olvidar esta realidad, este dossier ofrece también ejemplos de cómo muy diversos actores sociales (solos o en grupos, redes y organizaciones) pueden desafiar las barreras, con el fin de favorecer o participar en actividades de entrecruzamiento cultural». (HILTON, 2010, p. 26). En este sentido el análisis de este epistolario ha de verse no sólo desde la propia construcción de sus biografías individuales sino, sobre todo, en la configuración de sus redes transnacionales.

Históricos.

- FORMENTÍN IBAÑEZ, J.Y. (Septiembre-Diciembre de 1997). «Miss Alice B. Gould». *Boletín Real Academia de Historia, CXCIV* (III), pp. 489-501.
- GAIBROIS DE BALLESTEROS, M. (1919). *Voluntad*. Madrid: Hemeroteca Nacional.
- GAIBROIS DE BALLESTEROS, M. (1956). *Homenaje a la memoria de Doña Maria Goyry de Menéndez Pidal*. Madrid.
- GONZÁLEZ LÓPEZ, M.A. (2001). *Aproximación a la obra literaria y periodística de Blanca de Los Ríos*. Madrid: FUE.
- GOULD, A. (1953). «La aventura de la quincena que faltaba». *Homenaje a Miss A.B. Gould*, pp. 15-39.
- GRACIANI GARCÍA, A. (2013). «Presencia, valores, visiones y representaciones del hispanismo latinoamericano en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929». *Iberoamericana, XIII* (50), pp. 133-146.
- HILTON, S. (2010). «Estudio introductorio. Relaciones históricas hispano-estadounidenses: visiones del siglo XX en clave cultural». *Revista Complutense de Historia de América*, 36.1, pp. 13-35.
- JUNQUERA, M. (1983). «Una saga del Descubrimiento: Una historia imperecedera». *Beresit: Revista Interdisciplinaria científico-humana*, pp. 209-218.
- LADERO QUESADA (2013). «El 'Libro de Armada' de Nicolás de Ovando, 1501-1502: un índice de Alice B. Gould», *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 59, pp. 289-306.
- LEMUS LÓPEZ, E. (1990). «El sentimiento hispanoamericano en la Dictadura de Primo de Rivera: el estudio del uso de los vocablos 'Hispanoamericano', 'Latinoamericano' e 'Iberoamericano'». *Actas VII Jornadas de Andalucía y América*, pp. 293-303.
- LEMUS LÓPEZ, E. (2019). La experiencia americana de las pensionadas de la JAE a través de su Correspondencia. *Arenal: Revista de historia de mujeres*, 26 (2), pp. 541-574.
- LUCA, S. D., & P., M. (2012). *Angélica Palma: su vida y su obra (1878-1935)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Filología. Departamento de Filología Española IV. Tesis Doctoral. Obtenido de <https://eprints.ucm.es/15286/1/T33769.pdf>
- MARCILHACY, D. (2016). «Las figuras de la 'Raza'; de la España Mayor a la Comunidad Iberoamericana, perspectivas (post) imperiales en el Imaginario español (1)». *Historia y Política*, nº 35, pp. 145-174.
- MARTÍNEZ GÓMEZ, J. Y. (1994). *Hispanoamericanas en Madrid (1800-1936)*. Madrid: Dirección General de la Mujer. Comunidad de Madrid.
- MELIÁN, E. (2015). «En la frontera: señas de identidad de la labor pedagógica hispanoamericanista en María de Maeztu (1924-1936)». *Historia de la Educación*, nº 34, pp. 287-303.
- MINNITI MORGAN, E. (2005). *Alice Bache Gould. La convergencia de la astronomía, la historia, las matemáticas y el espionaje*. Córdoba.
- MIRALLES, X. (2012). «La mujer católica y la regeneración de España: género, nación y modernidad en Fernán Caballero». *Mélanges de la Casa de Velázquez. Dossier: Género, sexo y nación: representaciones y prácticas políticas en España (siglos XIX-XX)*, nº 42-2, 17-35.
- MORALES GARCÍA, M.C. (Octubre de 2002). «Fondo Ballesteros: América como tema». *XV Coloquio de Historia Canario-Americana*, pp. 1291-1300.
- MORALES GARCÍA, M. C. (2003). «Antonio Ballesteros y Mercedes Gaibrois: América como tema». *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, nº 7, pp. 179-191.
- MORALES GARCÍA, M. C. (2004). *Archivo Virtual fondo Ballesteros*. inédito.
- MORALES GARCÍA, M.C. (Octubre de 2014). «Mercedes Gaibrois. Una Historiadora Colombiana en el Fondo Ballesteros». *XXI Coloquio de Historia Canario-Americana, XXI*,

- nº 52, pp. 1-7.
- MORALES PADRÓN, F. (1972). *Historia de Hispanoamérica*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- MORALES PADRÓN, F. (1987). *Historia de unas Relaciones Difíciles (EEUU-América Española)*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- MORENO LUZÓN, J. (2020). El genio de la Raza. *Mélanges de la Casa de Velázquez. Dossier: Conmemoraciones e identidades (trans) nacionales, entre España y América Latina*, nº 50-2, pp. 67-90.
- NÚÑEZ GARCÍA, V. (2013). «La biografía como género historiográfico desde la Historia Contemporánea Española». *EREBEA. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, nº 3, pp. 206-223.
- ORTEGO RICO, P. (Mayo-Agosto de 2015). «Mercedes Gaibrois de Ballesteros, historiadora de Enrique III de Castilla». *Boletín de la Real Academia de la Historia, Cuaderno II-CCXII*, pp. 209-272.
- PIÑÓN VALERA, P. (2016). *Go West Young Woman; Redes transatlánticas e internacionalismo cultural. Las mujeres como protagonistas del intercambio académico entre España y los Estados Unidos (1919-1939)*. Universidad Nacional de Educación a Distancia (España). Facultad de ciencias Políticas y Sociología. Departamento de Historia Social y del Pensamiento Político.
- RÍOS, B.D. (Enero de 1919). «Nuestra Raza». *Raza Española. Revista de España y América*, I, (1), p. 10.
- SUEIRO SEONE, S. (1992). «Retóricas y realidades del 'hispanoamericanismo' en la Dictadura de Primo de Rivera». *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 28-3. *Epoque contemporaine*, pp. 142-159.
- VEGAGIL, L. (1997). «Recensiones: La escuela de Párvulos de Simancas. un ensayo pedagógico de la Junta para la Ampliación de Estudios». *Historia de la educación*, pp. 587-588.
- VILLEGAS SANZ, M.J. y FORMENTÍN IBÁÑEZ, J. (1997). «Miss Alice B. Gould», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Tomo 194, nº 3, pp. 500-523.

